

MANUEL SANTIAGO MORATO, ALIADO DEL AZAR

Laura Bermúdez Monge
(Licenciada en Geografía e Historia)

Resumen: Manuel Santiago Morato, artista santeño de personalísima factura, ha sido uno de los autores locales más reconocidos en el panorama artístico nacional. En la presente comunicación se hará un recorrido a través de su biografía, las características de su estilo y una periodización de su obra, acercándonos al artista.

Los Santos de Maimona en la historia X y otros estudios sobre la Orden de Santiago,
Los Santos de Maimona, 2019,
Asociación Histórico Cultural Maimona, págs. 237-248.
ISBN: 978-84-09-11475-7

Manuel Santiago Morato es uno de los pintores santeños más significativos a nivel nacional. Su obra ha trascendido, sin lugar a dudas, dentro de la pintura contemporánea de nuestro tiempo con el sello personal del artista que madura y de la obra que está en continuo crecimiento. Una obra que no deja indiferente porque, como la vida del propio artista, ha sabido evolucionar impregnada de múltiples influencias.

1.- Biografía

Santiago Morato nació en el seno de una humilde familia santeña de agricultores. Con 22 meses sufrió una poliomelitis que le afectó con una disfunción de su pierna izquierda, viendo truncada así la vitalidad de sus juegos infantiles y marcándolo para el resto de su vida. Con el paso del tiempo, ese sufrimiento brotaría como parte del imaginario de su obra, cargada de ensoñación y melancolía. Desde muy pequeño mostró aptitudes hacia la pintura. De hecho, un



jovencísimo Manuel Santiago ya corregía a su tío, un humilde agricultor que intentaba contentarlo reproduciendo lo que le pedía. Le decía “*así no*” y se atrevía a enseñarle cómo era¹.

El dolor estaría siempre presente en su vida. Desde sus primeros pasos tuvo que apoyarse en una muleta de madera, pero esta circunstancia no evitó que fuera un niño feliz. Su familia y su fuerza de voluntad transformaron esta incapacidad en una oportunidad. Quizá, de haber sido un niño sano, hubiera seguido la trayectoria familiar en la agricultura, pero supieron canalizar todos sus esfuerzos (por cierto, muy en la línea de la pedagogía actual de potenciar las capacidades individuales) en la gran virtud que tenía el niño: la pintura. Por primera vez y de manera inconsciente, el azar se convertiría en su aliado, ya que el autor tuvo que sustituir los juegos infantiles por la lectura² y desarrollar su gran habilidad creadora, creciendo como el futuro artista que luego sería, soportando a veces burlas por sus limitaciones³. Esa infancia soñada, la que no pudo tener y esos personajes de teatro que sustituyeron sus juegos de niñez, aparecerían una y otra vez en el imaginario artístico de Manuel Santiago.

Otra cuestión, producto del azar, que favoreció la formación y motivación del autor fue el haber nacido en Los Santos de Maimona. Conocido como “Cuna de artistas”⁴, es un pueblo que durante el siglo XX concentró un gran número de creadores, siendo ésta una circunstancia excepcional, ya que la mayoría de la población se dedicaba a la agricultura y en un tiempo donde dedicarse al arte, muchas veces, podría ser considerado como una frivolidad. Le sirvieron como inspiración y taller la obra de los hermanos Manuel y Alejandro Tinoco, la de Luis Gordillo al que M. Santiago recordaba como el “abuelo de los pintores” y, con una edad más próxima a la suya, Manuel Rodríguez, Ramón Fernández, José Luis Gancedo y Rafael Gordillo. Con ellos empezó a familiarizarse con la pintura de caballete y a tomar sus primeros apuntes de composición.

Corrían los duros años de la Posguerra cargados de limitaciones de todo tipo, pero Manuel Santiago pudo contar con una persona clave para su floreciente vocación: su maestro Don Antonio. Supo incentivar su vocación artística motivándolo con la participación en murales históricos. Le traía de Badajoz pinturas, bastidores y telas, donde realizó sus primeras composiciones como *El bodegón del gallo*, en 1947. Tomaba como modelos a familiares (su abuela Joaquina, su hermano Alejandro) introduciéndose en “la gran pintura”, la de los lienzos al óleo.

Entre los años 48 y 51 participó en las primeras exposiciones colectivas organizadas por la Hermandad Sindical de Los Santos de Maimona. Empezó a vender cuadros para autogestionar el coste de sus materiales y para sus gastos personales, “*para pasar bien la Virgen de la Estrella*”⁵. Su primer viaje a Madrid se lo pagó su abuelo y su



¹ Extraído de las conversaciones de la autora mantenidas con el pintor en su casa de Carabanchel en 2001.

² El autor sentía predilección en su niñez por las obras del Far West, por la Literatura Universal y en especial en el teatro, que estaría luego tan presente en su obra.

³ D. Guillén, Julio. “El pintor inválido que busca la verdad con pintura”, el diario El Alcázar, 1962: “Esa estampa, la de los niños jugando mientras yo contemplaba sus juegos apoyado en la pared, la conservo viva en mi recuerdo [...] Por eso quizás haya sido siempre un hombre triste y esa tristeza se refleje en mi pintura”.

⁴ García Orio, Antonio. “La villa de Los Santos, semillero de artistas”, en el periódico *Hoy*, 30 de agosto de 1963, pág.26.

⁵ Extraído de las conversaciones de la autora con Manuel Santiago el 10 de febrero de 2001.

hermano Leandro le ayudó económicamente durante la realización de sus estudios.

Con 17 años se fue a Madrid con una beca para empezar sus estudios en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, abriendo una nueva etapa de su vida cargada de ilusión pero, cómo no, limitada una vez más por las barreras físicas que la ciudad imponía a su discapacidad: *“Madrid es delicioso. Aprendes a luchar sin descanso y hacer frente a la vida, sus fortunas y sus adversidades. Aquí no es posible dormir ni enfriarse; tiene la vida el ritmo que necesitas; te quita ilusiones y esperanzas pero siempre te da ocasiones para recuperarlas”*.⁶ A título anecdótico, el autor usaba el tranvía y, para bajarse, a veces se arrojaba desde ellos en marcha, aunque saliera rodando⁷, para sorpresa de los viandantes que lo observaban atónito.

Durante su etapa académica, contó con ilustres profesores como Eugenio Hermoso, que le llegó a invitar a su casa a conocer su obra más personal y con compañeros como Antonio López (Morato lo llamaba “Antoñito”), Manuel Alcorlo y Alfredo Alcaín.

En un principio, no se sintió muy atraído por las corrientes renovadoras, prefería el realismo. Un caso aparte era Picasso, por el que sentía auténtica devoción, llevándole a la reproducción de fragmentos idénticos de la *Suite Volard*⁸ o a viajar al Museo Picasso de Barcelona. Una vez acabados sus estudios, decide seguir su carrera en Madrid. Se fue a vivir a una pensión que le serviría de casa y estudio y vende sus primeras obras que le ayudan a mantenerse allí.

En 1960 aprobó con el número uno las oposiciones al cuerpo de Enseñanzas Secundarias. Obtiene plaza en Sanlúcar de Barrameda pero injustamente se le deniega ese puesto por su discapacidad. Gracias al director de la Universidad Laboral, pudo retener la plaza sugiriéndole otro destino: el Instituto Nacional de Reeducción de inválidos en el madrileño barrio de Carabanchel, donde desarrollaría su carrera docente. Una vez más, el azar entra en escena. Por un lado, le aporta la estabilidad económica que para un artista supone libertad creativa. Por otro, a nivel personal, la vida le devolvía la oportunidad de ayudar e inspirar a personas que habían pasado por lo mismo que él: “

*Manuel Santiago Morato es un hombre bueno que todas las mañanas hace un trabajo casi mecánico, enseñar dibujo lineal, geométrico, dibujo en todas sus dimensiones a 80 muchachos que estudian en el Instituto Nacional de Reeducción de Inválidos. Es un hábil ojeador de pequeños milagros, de mínimas sorpresas, de franciscanas vocaciones al arte. En cuanto palpa que un chico tiene talante y talento para el arte, le anima, le encauza, le enseña*⁹.

En 1967 es becado por la Comisaría General de Protección Escolar para ir al Colegio Español de París a realizar un estudio de investigación sobre la obra de Toulouse Lautrec y Van Gogh que tituló “El dolor en la obra de Arte”. Pasaría allí tres meses en el viaje más especial de su vida. Una vez más, sus limitaciones físicas no supusieron una traba para hacer ese viaje. Se dedicó a empaparse de París, de los “ismos”, de sus museos. Siguió los pasos de sus admirados artistas sintiendo la misma



⁶ Cerón, L. “Manuel Santiago Morato, otro pintor maimonés que ahora empieza”, en el diario *Hoy*, 28 de julio de 1958.

⁷ Extraído de las conversaciones de la autora con Manuel Santiago el 10 de febrero de 2001.

⁸ Serie de 98 grabados más tres retratos de Ambroise Vollard realizados por Picasso entre 1930 y 1936.

⁹ P. “Santiago Morato, profesor y pintor” en diario *Arriba*, 23 de mayo de 1971.

dificultad. Subió a Montparnasse, como Lautrec, intercambiaba impresiones con otros artistas en las terrazas de Monmartre, mezcló maneras de ver el arte: *Acabo de encontrarme casualmente con Manuel Santiago en el café Le Select de Montparnasse. Está acompañado de un pintor vietnamita y de un escultor sudamericano de vanguardia. La conversación gira, cómo no, alrededor de problemas artísticos, de lo que es verdaderamente vital entre los contertulios que llenan diariamente la terraza de Le Select. Es un formidable ambiente lleno de cosmopolitismo...*¹⁰.

Esta visita le sirve para entrar en contacto con el impresionismo, los nabis, los fauves y el arte cinético. Lo visto en París marcará su obra. A su vuelta a Madrid, combina su labor docente con la creativa, participando con gran éxito en bienales, premios, exposiciones. En 1972 se casa con Manoli Ruíz Berrio, principal apoyo durante toda la carrera del pintor, con quien tuvo tres hijos: Manuel, Miguel Ángel y José Luis.

El azar aún le tendría reservado, esta vez, una serie de malas pasadas para la segunda parte de su vida. El uso prolongado de la muleta limitó el movimiento de su brazo derecho pero no su capacidad creativa, pues empezó a usar una serie de artilugios que le ayudaron a seguir pintando. Más tarde, una operación de corazón le impide andar, pero él sigue inmerso en su actividad artística retomando viejos cuadros y coqueteando con nuevas técnicas a través de lo que llamaba “papeles”. En 2002, el Museo de Bellas Artes de Badajoz realizó una exposición antológica sobre su obra. A partir del 2004, el Alzheimer lo fue atrapando.¹¹ En 2014, ponen su nombre al Museo de su localidad natal, Los Santos de Maimona, en Badajoz. Muere en Madrid el 3 de febrero de 2015, a los 80 años de edad.

2.- Características formales y temáticas de su obra

Cuando hablamos del estilo de un artista, lo que lo hace reconocible y único, nos referimos a sus características formales y estéticas. Pasaré a enumerar cuáles son las principales en el autor que nos ocupa:

A. EXPRESIONISMO ONÍRICO O REALISMO MÁGICO

Tiene una clara vocación realista en toda su obra que va mezclando con un marcado componente onírico en su etapa más madura. Está cuajada de referencias a la ensoñación y al mundo del teatro, de una realidad que no existe enmarcada en la nebulosa del color, formando un todo. Sus personajes son todos reconocibles, pero parecen no pertenecer a un mundo real y, si lo son, parecen más bien fruto del recuerdo o de una referencia literaria. La forma de ejecutarlas nos puede llevar a catalogarlas de *expresionismo onírico* o *realismo mágico*, por la fuerza en su color y pincelada.

B. EL COLOR.

El color y la expresión son los grandes protagonistas en la obra de Manuel Santiago. Lo trabaja como un artesano, dotándolo de refrescantes trazos y pinceladas que lo inundan todo. A veces, esa fuerza del color choca con la expresión en la temática: miradas tristes o melancólicas, sonrisas teñidas de nostalgia que se rodean de azules, rojos y blancos intensos. Un color dispuesto caprichosamente por la obra que, según el autor, “*le entrega una cosa y*

¹⁰ De Elorrieta, M. L. “Manuel Santiago Morato, un extremeño en París”, 1967

¹¹ De “El Español con Arte”.

*recibe otra*¹². Un color, trabajado con minuciosidad tal que algún autor ha calificado de miniatura¹³.

C. EL AZAR

El azar como ingrediente fundamental en su obra. El discurso temático de sus pinturas a lo largo de su trabajo viene, en muchas de sus obras de la etapa madura, determinado por el azar. Fue un fiel servidor del color, que dejaba actuar para luego crear a través de la sugerencia. Sus personajes “aparecían” en cualquier lugar de su obra. Él se dedicaría “simplemente” a sacarlos a la luz, como ya hizo Miguel Ángel en su obra escultórica, donde los personajes “le esperaban” dentro de la piedra.

D. CARGADO DE REFERENTES

Sabe ser un artista original con una obra cargada de referentes. Una gran cantidad de autores le sirvieron como fuente de inspiración. Entre todos ellos destaca Picasso, pero también estaría presente el Renacimiento italiano, impresionistas y expresionistas, fauves, nabis o, con nombre propio, Magritte, Millet, Romero de Torres, Eugenio Hermoso, Barjola, Dalí, Ortega Muñoz, Brueghel, Goya o Vermeer.

3.- Etapas de su obra

La Obra de Manuel Santiago Morato es muy densa. A lo largo de ella se produce una evolución, fruto de la madurez que va adquiriendo a través de su experiencia artística y vital. Tras el estudio de su obra, se podrían establecer 3 etapas¹⁴:

3.1.- Primera etapa o de aprendizaje (1945-1953)

Comenzaría en la adolescencia del autor hasta su ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en Madrid. Se dedica a aprender técnicas y a buscar referentes pictóricos en su entorno. Se preocupa por reproducir fielmente la realidad y de dominar el color, la perspectiva y el volumen. Tiene como modelos a familiares y amigos. Participa en sus primeras exposiciones colectivas en la Hermandad Sindical de su pueblo, Los Santos de Maimona (Badajoz). Se reafirma en la necesidad de querer ser pintor.

¹² De las conversaciones mantenidas con el autor en Los Santos de Maimona el 7 de agosto de 2001.

¹³ Rubio Nomblet, Javier. *El Punto de las Artes*. 1997

¹⁴ Bermúdez Monge, Laura: “*La obra de Manuel Santiago Morato*”. Trabajo final de investigación de Postgrado. Universidad de Extremadura. Cáceres, 2001.



Bodegón, 1947



Autorretrato, 1948

3.2.- Segunda etapa o de experimentación (1953-1970)

Supera la prueba de acceso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando con una reproducción en carboncillo del *Doríforo* de Policeto, en la que se pudo comprobar que el dominio del dibujo lo llevaba ampliamente superado. Coquetea con los ismos de principio de siglo: el *Niño Cubista*, el expresionismo en *La Carbonera* o *El Bohemio*, recordando a su admirado Picasso. Empieza a usar la *exaltación de color* como recurso estético, característica fundamental en toda la obra del autor. Los temas son diversos y el realismo sigue presente en su obra como en *El Guitarrista*, *Mujer cosiendo* o en el ambiente metafísico de *Bodegón de las estatuas*. Maternidades, niños y arquitecturas cubistas siembran su producción. Le gustan los colores terrosos y los empastes densos. A finales de los años 70 se aprecian ya plenamente la factura temática y estilística que nos hace reconocer un “Santiago Morato”. Recibe premios, se consagra como pintor.



El guitarrista, 1960



Mujeres de barrio, 1962



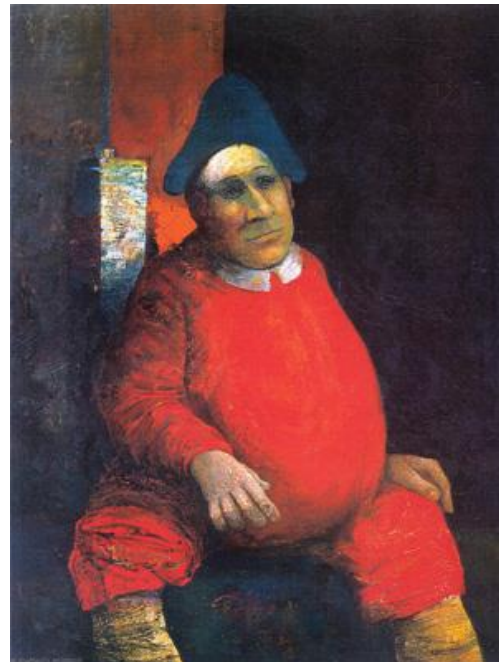
Muñeco y colores, 1963



A Rosseau II, 1964



Niña pobre, 1966



El actor, 1970

3.3.- Tercera etapa o de madurez (1970-primer década del 2000)

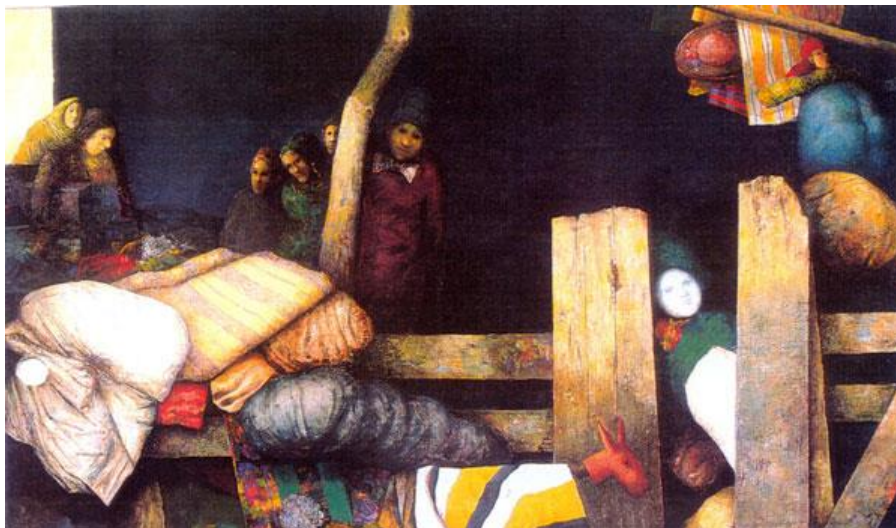
Tras su vuelta de París, con una situación profesional totalmente asentada, empieza a desarrollar su obra más personal y obtiene grandes éxitos profesionales como la Medalla de Plata en la IV Bienal Extremeña en 1970 con *La última muñeca*. Inició a partir de este momento un doble camino, el del éxito en certámenes y el asentamiento definitivo de su estilo, que bien podríamos definir como de *realismo mágico* o *expresionismo onírico*. Llena sus cuadros de personajes del teatro, de esa “manera tan peculiar de ejercer la tristeza”¹⁵. El azar inunda su obra. No busca a sus personajes, si no que en la propia mancha los encuentra. Todos están detrás de los empastes en las viejas paletas, en las veladuras de los papeles. Un mundo de ensueño y magia, cargados de la melancolía de lo que pudo haber sido, pero no pudo ser.



Ráfagas de luz, 1971



La última muñeca, 1974



Érase una vez, 1982

¹⁵ Oteruelo, A. Marcos. “Al hablar sobre Santiago Morato” para el *Diario de León*, 2 de mayo de 1987.



Homenaje al teatro. 1988



Mujeres con figuras, 2001

3.3.1.- Encuentros con el objeto encontrado

Dentro de esta última etapa quisiera hacer una especial referencia a una parte de su producción que alternaba con el acabado de obra de gran formato durante la última etapa de su vida. Es lo que el autor denominaba “*papeles*”, creaciones de pequeño tamaño en papel couché donde disfrutaba jugando a descubrir. Fue su obra más abstracta y personal a través de universo del *dè-collage*. Le interesaba la capacidad sugestiva de la superficie física¹⁶ y el contraste que se originaba con el trasfondo figurativo que principio poseía la obra que obtenía a partir de revistas.

*Ésto es lo que más me gusta. Me encanta el concepto de azar y de la obra única. El momento de despegado es el que me produce más emoción, pues no se sabe el resultado hasta el último momento*¹⁷.



Dos ejemplos de los denominados “*Papeles*”, sin título

Por lo tanto, en esta última etapa de su obra, se recrearía en la emoción del objeto no buscado, en ver qué sorpresas le traía. Una actitud que mantuvo a lo largo de toda su vida, la de la búsqueda y la experimentación constantes. Por eso y, para terminar, podríamos decir que Manuel Santiago Morato, tanto en su vida y en su obra, siempre fue luchador incansable, un *aliado del azar*.

¹⁶ Lozano Bartolozzi, M^a del Mar. *Las claves del arte abstracto*. Ed. Planeta, Barcelona. 1990.

¹⁷ De las conversaciones mantenidas con la autora en Madrid con Manuel Santiago Morato en Junio de 2001.

Bibliografía y hemeroteca

- Aguilera Cerni, Vicente. *Panorama del Nuevo Arte Español*. Madrid, Ed. Guadarrama, 1966.
- Bajo Polo, Cristina. “M. Santiago Morato”, en *El Correo de las Artes*, marzo 1997.
- Bermúdez Monge, Laura. *Escalas de color*. Catálogo de la exposición Manuel Santiago Morato. Museo de Bellas Artes de Badajoz. 9 de diciembre de 2002.
- Cerón, L. “Manuel Santiago Morato, otro pintor maimonés que empieza”. *Diario Hoy*, 1958.
- Cirlot Valenzuela, Lourdes. *Últimas tendencias. Las claves del Arte*. Barcelona, Ed. Planeta, 1994.
- Custodio, A. “Exposición de pinturas y dibujos de Manuel Santiago Morato”. *Diario de Extremadura*, 8 de mayo de 1985.
- De Elorrieta, M. L. “Manuel Santiago Morato, un extremeño en París”, 1967.
- De la Gándara, Consuelo. “Santiago Morato”, en *Iberian Daily Sun*, 20 de mayo de 1971.
- Devén, Carmen. “Manuel Santiago, pintor poliromántico, expone once cuadros en Madrid”. *Diario Pueblo*, 11 de enero de 1963.
- Fausto, Gonzalo. “Exposición de Santiago Morato”. *Diario Hoy*, 1969.
- García Orio, Antonio. “La villa de Los Santos, semillero de artistas”. *Diario Hoy*, 30 de agosto de 1963.
- Lebrato Fuentes, Francisco. Manuel Santiago Morato. *Recital de colores*. Caja Badajoz, 1990.
- Merchán Fiz, Simón. *Del arte objetual al arte del concepto*. Madrid. Ed. Akal, 1994.
- Paredes, Tomás. “¡Extremadura vive!”. *Diario Hoy*, 24 de noviembre de 1986.
- Poves, Lucio. “Fallece en Madrid el pintor santeño Manuel Santiago Morato”. *Diario Hoy*, 4 de febrero, 2015.
- Rubio Nomblet, Javier. “Santiago Morato: Los hijos del color”. *El Punto de las Artes*, Año II, Nº473, 1997.
- Rubio, Javier. “Pintura de Santiago Morato”. *ABC de las Artes*, 23 de octubre de 1983
- SÁNCHEZ LOMBA, Francisco. “Manuel Santiago Morato”. Cuadernillos Pabellón de Extremadura. Exposición Universal de Sevilla. Mérida, 1992
- V.V.A.A. “Manuel Santiago Morato”. Catálogo de la exposición monográfica del autor. Museo de Bellas Artes de Badajoz. 9 de diciembre de 2002.
- V.V.A.A. *Gran Enciclopedia Extremeña*. Tomo IX. Madrid. Edex, 1992.
- VERA CAMACHO, Juan Pedro. “Extremeños en París”. *Diario Extremadura*, 4 de mayo de 1971.
- Zoido Díaz, Antonio. “M. Santiago Morato”. *Diario Hoy*, 12 de mayo de 1971.
- Zoido, Antonio. “Santiago Morato, ejemplo de sublimada vocación”. *Diario Hoy*, 14 de noviembre de 1999.

Las imágenes y fotografías han sido obtenidas de:

- <http://www.manuelsantiagomorato>.
- <https://www.hoy.es/prov-badajoz/201502/04/fallece-madrid-pintor-santeno-20150204001019-v.html>